

Conferencia Pathwork N° 151

INTENSIDAD: UN OBSTÁCULO PARA LA AUTORREALIZACIÓN

Saludos, mis muy queridos amigos. Las bendiciones divinas que fluyen en la atmósfera, alrededor de ustedes y en su interior son una fuerza poderosa que está disponible para ustedes, siempre y cuando estén abiertos y sean receptivos a ella.

Autorrealización significa volverse consciente de este poder cósmico universal que está disponible en todo momento. Tu tragedia es estar desconectado de este poder, ser completamente inconsciente o ignorante de su existencia, ya que saber de él es uno de los requisitos para hacer que esté disponible. Cuando entras en el reino en que es posible hacer que este poder esté disponible, te encuentras en la situación dilemática de ser incapaz de conocer aquello que no has experimentado. Por lo tanto, para superar la brecha entre la experiencia previa y el poder disponible, es necesario considerar la nueva posibilidad. Éste es siempre el abordaje inteligente de todo nuevo paso al extenderse hacia nuevas direcciones, sea en la ciencia o en cualquier otra toma de conciencia de la verdad. Sin embargo, generalmente, no estás listo para hacer esto ya que crees falsamente que debes tener opiniones definidas. Fluctúas en todo momento entre un sí definido y un no definido. Con esta actitud no se puede hacer nunca un descubrimiento. Verdaderamente la actitud debe ser: “¿Es posible? ¿Podría ser? Miraré y consideraré honestamente la posibilidad, con toda sinceridad y sin evitar ningún esfuerzo en cualquier dirección que resulte ser necesaria.”

Mis amigos, esto podrá sonar como una tarea simple. Pero por simple que sea en realidad, es una peculiaridad humana encontrar muy difícil adoptar esta actitud. Por lo tanto, uno de los obstáculos para hacer que el poder universal esté disponible es la falta de habilidad para cuestionar seria y abiertamente, y para volverse disponible para una verdad nueva – por revolucionaria que pueda ser – para una nueva perspectiva que parezca contradecir la experiencia y las convicciones previas.

Este obstáculo de negar un hecho que está inmediatamente disponible – porque la apertura de mirar sin ideas preconcebidas está ausente – nunca es enteramente un resultado de “no haberlo pensado nunca”. Cuando éste sea el caso, la persona adoptará instantáneamente una actitud abierta toda vez que se presente en la vida la oportunidad de hacerlo - y esto siempre sucede, una y otra vez. La negativa rígida a mirar y considerar, la adhesión a opiniones basadas a menudo no en una experiencia presente y personal sino meramente en lo que se escuchó, es siempre un resultado de un miedo personal a mirar el yo.

Otro grave obstáculo para la autorrealización es que tienes actitudes, opiniones, pensamientos y sentimientos inconscientes que contradicen completamente tus actitudes, opiniones, pensamientos y sentimientos conscientes. Esta discrepancia constituye un bloqueo muy grande ya que el material retenido inconscientemente cubre la fuerza cósmica y levanta una barricada ante ella. La mente cree que es ventajoso bloquear este material. Por lo tanto, no se puede relajar, no puede adoptar la actitud flexible y libre de miedo que es esencial para sintonizarse con la fuerza cósmica. En consecuencia, es absolutamente necesario que tomes el camino que entra en tu inconsciente para darte cuenta del poder que tienes dentro de ti. Cada concepto falso, cada conclusión errónea, cada opinión errónea, cada actitud destructiva, cada emoción negativa, se interpone directamente en el camino hacia la toma de conciencia de este poder.

Todo esto lo sabes, y nosotros, aquí en nuestro camino, trabajamos diligentemente. Sin embargo, por muy involucrados que estén todos ustedes en su *pathwork*, es fácil perder la perspectiva que apunta al significado de la autorrealización y lo enfatiza. La autorrealización significa, como dije, hacer uso del poder que tienes. Este poder es tremendo, mis amigos.

El poder tiene dos aspectos. Es una energía, una fortaleza cósmica tan revitalizante e infinita, tan imperecedera, tan autoperpetuante en sus dinámicas y en su vivacidad que no puedes ni siquiera soñar con el efecto que puede tener en el individuo. Toda la vida habrá de cambiar drásticamente cuando esta energía esté disponible - no aquí y allá a causa de aperturas temporales al poder, sino permanentemente, a través de una personalidad cambiada que ya no cultiva actitudes que obstruyen el poder. Esta energía funciona de acuerdo con su propia ley inherente. Como sabes, es totalmente impersonal. Cuando prevalezcan condiciones que sean compatibles con ella, su flujo correrá sin obstrucciones. Cuando las condiciones sean incompatibles, estará bloqueada. De acuerdo a cómo ocurra el desbloqueo, empezará a fluir nuevamente, a menudo de modo diferente a lo que podrías esperar. La energía fluye de acuerdo con leyes inherentes inmutables e impersonales.

El segundo aspecto de este poder es su inteligencia autónoma. Cuando comprendes esto puedes integrarte con la inteligencia y el poder. Cuando ya no haya en ti más material inconsciente que temas y evites, serás verdaderamente independiente de la autoridad y la ayuda que vienen desde afuera. Tu aguda necesidad de tal autoridad te daña ya que posees dentro de ti todo lo que necesitas o necesitarás alguna vez. Si haces uso de este poder, ya no tienes nada más que temer en tu vida.

El tema principal de la conferencia de esta noche es un obstáculo específico para hacer uso de este poder. No he hablado de este aspecto en el pasado, excepto de un modo muy breve. Es un movimiento específico del alma, un clima emocional que quiero describir. Para ser compatible con el poder universal, es necesario que la personalidad esté en un estado de relajación interior y exterior. Tal relajación no implica inmovilidad ni falta de energía. No es el tipo de relajación falsa que no respira, no se mueve ni responde. Todo lo contrario. Se expande y se contrae como la respiración – es rítmica y relajada, sin esfuerzo pero vibrante de poder, equilibrada y calma, pacífica y dinámica. Este estado, cuando se intenta describirlo, podrá ser confundido fácilmente con indiferencia, pasividad o negligencia. No es nada de eso. Pero está enteramente libre de la tensión debida al miedo, el orgullo y la obstinación en hacer la voluntad propia.

El estado habitual de las personas es de una intensidad tirante en mayor o menor grado, ajena al poder universal e incompatible con él. Esta intensidad misma podrá causar, como efecto final, una inmovilidad exterior, una parálisis y una pasividad excesiva. Estos extremos son siempre el resultado de una intensidad del movimiento del alma que debe disolverse.

El enfoque dualista de la vida conduce a un típico malentendido de la intensidad. Existe la idea de que cuanto más intenso seas, más serio, responsable y enfocado serás; inversamente, cuanto menos intenso seas, más irresponsable, frívolo y perturbado serás. Esto no es verdad, mis amigos. De hecho, es exactamente lo opuesto. Sólo cuando la psiquis es fluida y no tirante, la personalidad puede poner toda su atención en lo que está haciendo, pensando, sintiendo y experimentando. Esto significa totalidad, integridad, motivos y atención no divididos. Este estado sólo se puede alcanzar cuando no hay fuerzas opuestas que están dividiendo a la persona interior y, en consecuencia, no hay miedos ocultos. Cuanto más livianamente fluya el material psíquico, más energía estará disponible para invertir en la vida, y menos agotamiento habrá después de gastar energía. La tirantez y la intensidad antinaturales del estado mental y las emociones de

una persona se han vuelto hasta tal punto una segunda naturaleza que han sido aceptadas como algo natural. De hecho, la intensidad es vista como el estado deseable que connota todas las cualidades espirituales que describí – cualidades que sólo pueden volverse reales cuando la psiquis es “no-intensa”.

Cada actitud neurótica es un resultado de una intensidad artificial que es cultivada y cuidada deliberadamente de un modo a medias consciente y que, a su vez, da por resultado una actitud neurótica. Esto te desconecta de la corriente de la vida. La razón para cultivar esta actitud destructiva es, en parte, la concepción errónea dualista que mencioné antes. Por otra parte, su motivo es una auto-importancia infantil en la que uno espera destacarse del resto y atraer la atención hacia sí mismo haciendo que todo parezca ser muy importante. Es lo que a menudo he llamado auto-dramatización. Esto hasta puede suceder interiormente, sin que uno lo muestre jamás a los demás. En el sentido más profundo, toda enfermedad mental, todo desequilibrio emocional es un resultado de una intensificación deliberada del movimiento del alma.

Éste es un proceso muy sutil que sólo se vuelve observable cuando enfocas en él tu atención. Estás tan acostumbrado a un estado de tensión interna que sólo enfocar repetidamente tu percepción afinada con precisión producirá la verificación de esta intensidad, que entonces sentirás como algo ajeno y antinatural. Éste es el primer paso para ser capaz de soltarla. Sentirás como si te estuvieses despojando de una camisa de fuerza que te constriñe apretadamente, en la que una vez viviste. Saldrás de ella y entrarás a una nueva libertad que, al principio, quizás sientas que está cargada de peligros. Sin ella te sentirás expuesto, sólo para aprender que a todo lo que te expones es a la corriente de vida revitalizadora del cosmos. Entonces te darás cuenta cuán obstaculizadora es esta tirantez que hay en ti. Su artificialidad crea una incompatibilidad entre tu personalidad interna y el poder universal. Causa una profunda hendidura en la sustancia del alma, la cual, en un estado sano no tiene hendiduras. Hasta llegarás a sentir esta hendidura que está conectada con las convicciones que se sostienen de un modo demasiado rígido, con las emociones demasiado intensas y exageradas, con las reacciones excesivas, como así también con la tensión muscular. Todo esto impide el flujo de la fuerza. El poder universal debe entrar en todos los niveles de la personalidad para que ésta funcione bien. Si el reino mental es demasiado intenso en sus puntos de vista sostenidos rígidamente, esto impide el flujo fresco de la fuerza de vida. Si hay intensidad emocional irreal, la fuerza de vida no puede entrar en el reino emocional. Si el reino físico está muscularmente tenso y tirante, la fuerza de vida no puede entrar en el sistema físico. De aquí que ocurran la enfermedad gradual, el deterioro y la muerte física.

Puede ser que recuerdes que hace pocos años di una conferencia acerca del principio de expansión, restricción y estático, describiendo los movimientos del cosmos, la respiración rítmica de todo lo que está vivo. Esta respiración cósmica sólo puede existir cuando no hay intensidad artificial en el sistema. La hendidura de la sustancia del alma que la intensidad provoca, causa parálisis en todos los niveles. Para que estés abierto al poder universal debe existir flexibilidad en todos los niveles. No puede existir cuando los movimientos que fluyen se vuelven tirantes al sostener intensamente opiniones, emociones y músculos físicos, tanto externos como internos. No importa de dónde empieces a mirar y a volverte consciente de tu intensidad, si perseveras, disolverás la tensión que tal intensidad causa en todos los niveles.

La concepción errónea de que la intensidad es favorable también se aplica al placer. Se cree, de modo a medias consciente y a medias inconsciente, que cuanto más tirante e intensa sea la personalidad, mayor será el placer. En otras palabras, se supone que la intensidad no sólo connota seriedad y concentración sino también placer. Esto no es verdad en absoluto. Cuanto más liviano y fácil sea el flujo de la personalidad - al

principio ésta podrá parecer casi “insignificante” - mayor será el flujo entrante de fuerza cósmica y, en consecuencia, más elevado será el placer. La intensidad es una actitud del ego e impide que éste se suelte. Entonces, en la medida en que el ego se aferre y obstruya los procesos involuntarios, no se puede experimentar el placer. Quienquiera que tome su persona y su vida con demasiada seriedad será incapaz de participar del flujo cósmico. Por eso el estado autorrealizado, transmitido en lenguaje humano, a menudo suena engañoso. Sus propiedades pueden ser confundidas con mucha facilidad con actitudes verdaderamente indeseables y defectuosas. Sin embargo, la liviandad y la falta de seriedad de una persona autorrealizada es completamente diferente.

Recapitemos: Una personalidad relajada, liviana, natural, no dramática y no intensa es esencial para mirar al yo de verdad, para prestar una atención no dividida a todo lo que se hace, para renovarse con energía de modo que pueda invertir más energía, para ser total en su motivo y su experiencia. Esto no se debe confundir con la insensibilización que es el resultado de una capa oculta de miedo y resignación. Esto último está muerto, mientras que lo primero está vivo de un modo vibrante. La intensidad y la hendidura excesiva de la sustancia del alma también se confunden con el estar vivo, mientras que permitirse ser en el estado natural parece al principio como no tener suficiente vida.

Esto se aplica a niveles muy sutiles, mis amigos; puede ser que no sea fácil para ustedes saber de qué estoy hablando. Mis palabras podrán parecer oscuras. Por lo tanto, es necesario que escuches con algo más que tu oído intelectual. Más aún, debes volverte observador de ti mismo, hasta que la intensidad de tus emociones, tus pensamientos y también tu ser físico se vuelva consciente y empieces a sentir su antinaturalidad, a sentir que es ajena a tu naturaleza más interna.

Por lo tanto, la autorrealización total trae risa, humor y falta de seriedad o pesadez. Pero esto no connota en lo más mínimo un menoscabo de la integridad ni una tibieza, división o conflicto en ninguno de los abordajes de la vida. Todo lo contrario. La intensidad de la que hablo está siempre conectada con el menoscabo de la integridad, la deshonestidad en algún nivel y la división de los motivos y la atención, como así también con una negativa a dar de uno mismo de todo corazón. Todo esto crea la necesidad, por así decirlo, de ser intenso. Es muy importante entender esto, mis amigos.

Integridad, honestidad y falta de autoengaño en el modo en que das de tu yo total en cualquier cosa que hagas, combinado con liviandad, son las propiedades que establecen las condiciones que son compatibles con el poder universal. El poder cósmico puede entonces manifestarse en sus dos aspectos principales. Puede fluir y correr por todo tu ser, revitalizando todos los órganos internos y externos, todas las facetas de tu persona. Además, la inteligencia autónoma puede manifestarse desde lo profundo de ti, guiándote, inspirándote e instruyéndote hasta que tu ego separado se integre a ella, de modo que te vuelvas no dividido y completo. Entonces lo divino vive en ti y tú vives en él.

En el estado opuesto, en el plano dualista, las personas son serias en exceso, pesadas e intensas por un lado, mientras que carecen de concentración, están divididas en sus motivaciones y deseos, y se engañan a sí mismas por el otro. Este desequilibrio debe dar lugar al equilibrio en ambos lados. Allí donde existía una división de dirección, las direcciones deben unificarse; allí donde existían deseos conflictivos, la corriente de los deseos debe unificarse; allí donde existía menoscabo de la integridad y deshonestidad, quizás en los niveles ocultos más profundos, debe establecerse totalmente la honestidad; allí donde existía una falta de disposición para dar de sí mismo a la vida, debe establecerse la disposición a dar de uno mismo. Simultáneamente con esta reorientación del carácter y la personalidad, existirá la posibilidad de soltar la intensidad

y volverse liviano allí donde antes prevalecía la pesadez. No tienes que tomar la vida ni tomarte a ti mismo tan seriamente, de un modo tan negativo, desesperante y pesado. Puedes tomar en serio la vida y el yo a través de la honestidad que le otorgas a ambos y a través de la sinceridad de querer dar tanto como deseas recibir. Nada será tan definitivo, por nada ni contra nada tendrás que pelear tanto. Esta falta de intensidad, del modo correcto, hace que el poder universal esté disponible, mientras que la intensidad de la que hablé es una tensión que bloquea el poder universal. La tensión es entonces confundida a menudo con seriedad, concentración, unidad de propósito y de ser, como así también con placer apasionado. Es usada como un sustituto de la honestidad real con uno mismo y con la vida, un sustituto de la atención sin divisiones hacia cada aspecto del vivir. Esto brinda el estado no intenso de ser que es muy placentero y que se renueva a sí mismo constantemente.

Mis amigos, cuando puedan llegar a este paso muy decisivo en su crecimiento, préstele atención. Mucho antes de que seas realmente capaz de soltar totalmente tu intensidad malsana, la mera toma de conciencia y el entendimiento de su significado indicarán tu gran progreso. En el momento en que tal conciencia se establezca, se aflojará parte de la constricción y esto te infundirá nueva energía de vida.

La constricción, que es un resultado de la tensión excesiva de la sustancia del alma, te hace retraído, tirante e inamovible, no importa cuán frenéticos puedan ser los movimientos artificiales. El movimiento es una lucha externa. La intensidad de la tirantez exterior - ya sea que se manifieste en movimientos espasmódicos o en parálisis - impide que los poderes internos de la fuerza de vida te muevan.

La autorrealización y la unificación con la corriente de poder del flujo cósmico significan salir, moverse hacia la vida y hacia otros. Es este movimiento expansivo lo que la gente teme tanto. Te refrenas, te encoges dentro de ti mismo - y piensas que entonces estás seguro. A menudo también eres inconsciente de eso ya que puede ser que hayas adoptado ciertas poses que te dan la ilusión de no tener miedo de confiarte a este poder que te mueve y te une con la vida y con los demás. Las estrategias superficiales podrán hacerte completamente inconsciente del hecho de no querer realmente mostrarte ante los demás tal como eres sino sólo con tus máscaras y cubiertas. Esto no es contacto honesto con otra persona. El estado de separación causa desdicha porque refleja el estado de separación entre el yo externo y el interno, el yo y los demás, el yo y las actitudes veraces y reales hacia la vida, el yo y los procesos de la vida.

El poder universal es totalmente digno de confianza. Desconfiar de él es pura insensatez, mis amigos. De lo único que tienes razón para desconfiar es de tu miedo de ti mismo, que sólo existe porque puede ser que todavía existan en ti un área o dos acerca de las cuales deseas engañarte. En la medida en que determines no hacerlo más, el miedo podrá ser superado. Encontrarás tu salvación cuando hagas realidad tus propios poderes cósmicos.

Otra obstrucción es la falsa bondad, que también podríamos llamar sentimentalismo. Fácilmente pasado por alto, el sentimentalismo se debe a la combinación de dos tendencias. Una es el deseo innato y genuino de ser expansivo, de amar, de ser verdaderamente sincero hasta las profundidades de tu ser y confiar en los poderes universales. La otra es tu miedo, con sus subsecuentes deshonestidades, que hace que te retengas, aferrándote con fuerza a tu ego. El impulso innato a soltar el yo externo y confiarse a los procesos interiores cósmicos existe siempre. Significa amar de verdad. Cuando el miedo, el orgullo y la obstinación en hacer la voluntad propia bloquean esta dirección, amar es imposible y la expansividad se invierte. La tendencia a expandirse confiada y amorosamente nunca puede ser aplastada porque es una parte integral de la naturaleza de la creación. Es la vida misma. Eres una parte de la vida y por lo tanto,

debes tender en la misma dirección. El conflicto entre la tendencia a seguir la vida y el miedo a hacerlo crea la bondad falsa o sentimentalismo. La bondad falsa es el resultado de que los sentimientos reales estén bloqueados. La personalidad se siente culpable por obstaculizar el flujo natural de los sentimientos, por haberlos insensibilizado. La cualidad vibrante de los sentimientos reales hace que la intensidad excesiva sea innecesaria; no sabe de sentimientos obligatorios: la bondad falsa, el sentimentalismo; es libre y espontánea dado que el amor no tiene absolutamente nada que ver con el deber. Por el otro lado, si las emociones vagas fuesen interpretadas sinceramente y puestas en palabras, dirían: "Debería sentir de este modo pero, desafortunadamente, no puedo hacerlo de modo genuino."

La bondad falsa obstaculiza más que el poder cósmico se haga realidad que la admisión de que hasta ahora uno no tiene sentimientos allí donde desearía sentir, que hasta ahora uno no siente amor allí donde desearía amar. Una vez que se han hecho estas admisiones, es posible expresar el deseo de ser capaz de sentir y de amar. En el sentimentalismo uno vive en la ilusión de que ya ha alcanzado este estado. Después de un reconocimiento veraz de la falta de amor y del deseo de amar, el siguiente paso es encontrar en ti la parte que dice: "Pero no quiero sentir, no quiero amar." En tanto no estés conectado con esa parte de ti, no podrás estar conectado con los procesos de la vida, con la realidad y con el poder universal, ya que tu resistencia a sentir y a amar es tu realidad actual. Negar la realidad actual hace imposible experimentar una realidad más grande.

Si en esta fase de tu *pathwork* puedes preguntar: "¿Dónde es que todavía estoy involucrado en una bondad obligatoria porque no quiero enfrentar mi negativa a tener sentimientos reales?", entonces puedes proseguir y preguntarle a tu yo profundo más interno por qué te niegas a hacerlo. ¿Cuál es el miedo y la renuencia? También puedes empezar a observar tu tirantez y una intensidad que sobrepasa la atención, la concentración y la plenitud de la experiencia, relajadas y naturales. Esta intensidad no se siente como algo placentero en absoluto. Es problemática y lleva a problemas aún mayores en ti mismo y con tu entorno. Los sentimientos profundos y plenos no tienen que ser intensos en este sentido negativo. Date cuenta de la diferencia.

Enfoca tu atención en las variaciones sutiles: dónde están tensos los pensamientos, los sentimientos y el cuerpo, dónde existen reacciones que realmente podrían no ser tan fuertes como lo que te haces sentir ahora. ¿Son tus sentimientos realmente tan intensos? Considera la posibilidad de que si los dejases en su modo natural, podrías no sentir en absoluto esa intensidad desagradable acerca de esto o aquello. ¿Es esta o aquella convicción realmente tan fuerte? ¿Tienes una razón para estar tan convencido? Permite que se vaya la intensidad de la convicción y ten en cuenta aquello que puede ser lo opuesto.

Luego, vuélvete consciente de las muchas pequeñas áreas de tensión de tu cuerpo, de la intensidad de los tejidos musculares y de todo tu ser físico. Cuando enfocas tu atención así en estas áreas, puede ser que detectes una renuencia a soltar. ¿Qué es esta renuencia? Para ser no-intenso es necesario que tengas una cierta cantidad de confianza en lo que pasa contigo y con la vida, una confianza que no tienes. La confianza sólo puede venir cuando tu confianza en ti mismo se vuelve plenamente justificada. Pero aun antes de que esto sea así, es de gran valor simplemente observar tu renuencia a relajarte, y saber que la tensión y la intensidad son los bloqueos inmediatos para la autorrealización. Tu renuencia está directamente conectada con una renuencia a ver algo en ti mismo. Esto, a su vez, es directamente responsable por tu desconfianza de ti mismo y, en consecuencia, desconfianza de los poderes creativos.

Si estas áreas son observadas, te habrás aproximado verdaderamente al umbral de la autorrealización. La autorrealización se volverá un proceso gradual en el que te sentirás fluyendo con el universo, en armonía con él; en el que te pondrás en contacto con la profunda inteligencia que hay en ti, sin la cual nada puede ser realmente exitoso. Cuando se deja fuera esta profunda inteligencia, cualquier cosa que decidas o hagas no podrá de ningún modo dar respuestas o resultados satisfactorios.

Cuando te pones en contacto por primera vez con esta inteligencia, y ésta se manifiesta en ti y empiezas a ver su completa sabiduría y su total corrección – el principio unitivo indivisible que no tiene conflictos dualistas de bueno contra malo – es como si te hubieses puesto en contacto con un poder ajeno que está dentro de ti. Al hacer esto más y más a menudo, superarás los recelos - los cuales serán cada vez menores - de comprometerte con algo en lo que no puedes confiar completamente. La integración de tu yo volitivo consciente y los procesos no volitivos de este vasto poder se vuelve más firmemente enraizada. Cada paso del camino, cada nueva superación, te prueba cuán justificada es tu confianza en él. Con cada paso así te vuelves más consciente de la realidad de este poder y de que el poder es tuyo. ¿Cómo puedes vivir con miedo con este tesoro? Ya no hay problemas sin solución. Dado que este poder existe a lo largo de todo el universo, está en ti y en todos los demás. Cuando esta toma de conciencia impregna y penetra verdaderamente todo tu ser y la totalidad de tu entendimiento, la hermandad en el sentido real es inevitable. El desagrado es sólo un factor superficial, y sabes que todos ustedes están unidos por este poder. El conflicto entre el yo y los demás cesa. Te vuelves altamente único, y sin embargo, como todos los demás – en el mejor sentido posible.

Éste es el camino, mis amigos. Cada vez que tengo el privilegio de hablarles y ayudarlos a iluminar este camino desde un ángulo diferente, con una consideración diferente, les doy material que tienen la elección de usar tanto como deseen.

¿Hay preguntas conectadas con esta conferencia?

PREGUNTA: De algún modo, por primera vez, tu conferencia me perturbó mucho. Me pregunto si esto es así porque estoy cerca del punto del que estás hablando y me resisto a ello.

RESPUESTA: ¿Puedes señalar con precisión qué te perturbó en la conferencia?

PREGUNTA: Tiene que ver con la esperanza que podría tener un ser humano...

RESPUESTA: Te perturba porque todavía no estás totalmente listo para confiar en ello. Es perturbador en el sentido de que uno sabe que existen estas posibilidades y sin embargo, no confía en que pueda ir por ese camino. Por esto una gran parte de la humanidad adhiere violentamente a la desesperanza, a la negatividad, a la visión de que el mundo es caótico y no tiene sentido. Esto es un anhelo ilusorio tal como lo es la esperanza infantil de que una deidad hará tu salvación por ti, o que seguir los consejos y la autoridad de otras personas te podría ayudar para que la dicha celestial descienda sobre ti en una vida en el más allá. La adhesión a una fe externa, no importa en que forma, ortodoxa o no ortodoxa, contiene tanto anhelo ilusorio como la desesperanza. Esta última dice: "No hay necesidad de que haga nada, no tengo que enfrentar nada desagradable, cambiar mi personalidad o abandonar una actitud destructiva de la que no me quiero despojar, ya que de cualquier manera todo eso no cambia nada."

Si la vida no tiene sentido, si no hay razón para ella, si no hay evolución y continuum de todo lo que vive, entonces, efectivamente, superar los defectos de carácter es innecesario. Adhiriendo a una filosofía de vida nihilista, uno puede evadir cómodamente

los aspectos desagradables de enfrentarse consigo mismo. Por eso la desesperanza no es menos escapismo ilusorio que la esperanza de que a uno lo cuide otra inteligencia que no sea la propia. En ambos casos es posible evitar enfrentar las facetas poco halagadoras que destruyen los ideales que uno sostiene acerca de sí mismo. Ambos son dos lados de la misma moneda: el futuro color de rosa en una vida en el más allá, alcanzado al adherir a una fe externa y a una obediencia a leyes y reglas que vienen desde afuera, fundamentalmente no es diferente de la desesperanza del nihilismo. Ambos evitan lo que parece ser muy difícil: enfrentarse con uno mismo con honestidad.

PREGUNTA: ¿Cuál es la razón y quién es responsable de la falta de habilidad de la mayoría de la humanidad para percibir la fuerza cósmica? ¿Es que la mayoría de la gente no es consciente de la fuerza cósmica por falta de desarrollo?

RESPUESTA: Sí, es una falta de desarrollo, una falta de conciencia. Ahora bien, ¿quién tienen la responsabilidad? Cada individuo. La verdad tan difícil de enfrentar para tantas personas es que nadie es responsable jamás por ningún otro. Esto podrá parecer incomprensible en vista de ciertos sucesos históricos o en vista de consideraciones superficiales, cuando se juzga de acuerdo con apariencias y en posesión de verdades fragmentarias, pero en último y más profundo análisis, cada entidad individual es responsable por sí misma. Cualquiera cosa que suceda en el curso de una vida, ofrece la oportunidad para el despliegue y la expansión de la conciencia. También es completamente verdadero que un niño que está en el grado más bajo de la escuela no puede entender lo que entiende un adulto. Entonces no es un pecado que una persona sea incapaz de percibir. Es diferente cuando alguien tiene la capacidad pero no está dispuesto a hacerlo, cuando una persona podría desplegarse y expandirse pero lo obstaculiza deliberadamente mediante una destructividad y una obstinación innecesarias.

Hoy, la humanidad como un todo está exactamente donde debe estar, donde no puede evitar estar, ya que es la suma total de todos los individuos pasados y presentes que habitan esta Tierra. Cada individuo tiene la oportunidad de hacer de cada segundo de vida una ocasión para la expansión y el crecimiento. Cualquiera que siga seriamente este camino puede corroborar esto. Puedes hacer de cualquier cosa que te pase el mayor escalón, el mejor material para más crecimiento, o puedes permitir que te influya de manera adversa. Esto no sólo se aplica a los incidentes infelices sino de igual manera a los sucesos favorables. Éstos a menudo retardan el crecimiento tanto como lo hacen los traumas de la vida. Los sucesos favorables podrán fomentar la pereza, el estancamiento y la ilusión. Lo que haces de cualquier cosa que suceda determina si ayudará u obstaculizará la expansión de la percepción. La gente tiene una tendencia a considerar las condiciones externas, en vez de considerar sus actitudes, como los factores decisivos de sus vidas. Siempre son las actitudes propias las que determinan aquello que es de real importancia.

Las fuerzas cósmicas sólo pueden llegar a estar disponibles mediante la superación de las dificultades externas, las cuales son el reflejo directo de las obstrucciones internas. Una vez que veas esto y sepas que eres responsable, estarás en el camino hacia la realización de tu yo real – o, para decirlo de otro modo, la realización de los poderes universales.

PREGUNTA: Como médico pregunto si hay alguna manera de aplicar la fuerza cósmica de algún modo directamente sobre los seres humanos por medios físicos, por mecanismos físicos – no necesariamente para solucionar todo el problema sino para ayudar a aliviar el sufrimiento y dar dirección. Por ejemplo, el acumulador de Wilhelm Reich y ciertos otros mecanismos como explicaron Cayce y otras personas que trabajan con esto - ¿son estos realmente intentos en esa dirección?

RESPUESTA: Sí, lo son. Estos y muchos, muchos otros que no son conocidos públicamente, en muchos rincones de la Tierra, son modos de canalizar la fuerza de vida de modo que ésta fluya en los humanos donde debería y podría hacerlo si no hubiese tenido lugar un desequilibrio en el sistema. Es posible hacer que la fuerza de vida esté más disponible para el sistema físico mediante mecanismos externos, abriendo así la posibilidad de que los poderes cósmicos penetren en el interior, en el reino mental y el emocional. Sin embargo, debe entenderse que por mucho que puedan hacer que esté disponible a través de mecanismos físicos, la esencia de la fuerza de vida es un poder mental o espiritual. Su disponibilidad depende de las actitudes mentales o espirituales. Si la mentalidad no se vuelve compatible con la naturaleza de este poder cósmico, después de un tiempo el efecto de los mecanismos físicos habrá de desaparecer. Puede usarse física y temporalmente, en cierta medida, pero esa dirección tiene un límite.

El mejor modo de usar el abordaje físico es ayudar a la personalidad a reorientarse, lo cual podrá darle a muchos la resistencia necesaria de la que, de no ser así, carecen. Un cambio de personalidad no hace que las personas pierdan su singularidad sino que las hace más singularmente ellas mismas al eliminar las distorsiones, los desequilibrios y la destructividad. La personalidad debe volverse compatible con este poder para no depender más de mecanismos externos y tener en cambio acceso constante a la fuente inagotable de este poder en la profundidad del propio ser. En tanto las personas que trabajan desde el exterior entiendan esto, todo está bien, porque entonces no se decepcionarán cuando el efecto no dure.

Que todos ustedes hagan un uso pleno de lo que les he dado esta noche, de modo que la maravilla del universo – de esta vida aquí y ahora mismo - pueda desplegarse para ustedes. Esto sucederá, no a través de atajos, ilusiones, anhelos ilusorios ni panaceas, sino a través de la decencia y la honestidad consigo mismos y con su vida. Sean benditos, todos ustedes. Estén en paz, permanezcan en Dios.

Copyright © por la Pathwork Foundation